

INTRODUCCIÓN

La finalidad de este informe es la de describir las principales características y tendencias socio-laborales de la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, focalizando la descripción y el análisis en la situación presente en las Comunas 3, 4, 5 y 8.

La tendencia en la Ciudad de Buenos Aires, al igual que para el promedio del país, ha sido la de una constante mejora de los indicadores sociales: desde el año 2003 en adelante se registra un descenso en el porcentaje de población pobre e indigente, aunque todavía están por encima de los valores vigentes en los años '90, lo que estaría indicando que la recuperación económica no ha alcanzado para recuperar la situación previa a la crisis económica, social y política del período 1999 – 2002.

Se registra también un marcado descenso de la tasa de desempleo de 15,2 en el 2003 a 5,6 en el 2008. Sin embargo, y esto es parte de lo que se intentará demostrar a lo largo de este trabajo, la Ciudad de Buenos Aires presenta profundas desigualdades, es un territorio heterogéneo con oportunidades diferenciadas en el acceso de los distintos grupos sociales a la vivienda, la salud, la educación y el trabajo.

En las 4 comunas seleccionadas es donde se registran las situaciones más desfavorables para la población de la Ciudad y en particular para aquéllos que residen en villas, casas tomadas, hoteles y pensiones y/o los jóvenes que tienen entre 18 a 24 años de edad y que no han terminado sus estudios secundarios; todos estos, junto con quiénes viven en situación de calle son los grupos más vulnerables de la Ciudad.

Es en estos grupos donde pueden observarse diferencias significativas respecto de los valores para el total de la Ciudad, por ejemplo: en la Comuna 8 la tasa de desempleo duplica a la tasa promedio de la Ciudad, del mismo modo ocurre con la tasa de desempleo de los jóvenes de 18 a 24 años que duplica a la de la población total.

En consecuencia nos propusimos analizar la situación socio laboral de estos grupos considerando la incidencia que sobre estos tienen los determinantes sociales que influyen en las condiciones de empleo de la población y los determinantes de las políticas / programas que influyen en el proceso de elaboración de los programas de empleo.

Los Capítulos 2, 3 y 4 se centrarán más específicamente sobre los determinantes sociales dando cuanta de la situación de vivienda, educación y empleo y del acceso a la vivienda, a la educación y al empleo. El Capítulo 6 indagará sobre los determinantes de las políticas describiendo modalidades de inserción laboral vigentes. Los Capítulos 1 y 5 brindarán un panorama sobre la coyuntura, en el capítulo 1 haciendo mención a características institucionales de la Ciudad y describiendo continuidades y rupturas desde el 2001 hasta hoy. En el Capítulo 5 se describirá el perfil productivo de la Ciudad de Buenos Aires.

De esta manera se buscará identificar los problemas prioritarios y elaborar un grupo de acciones a desarrollar para superar la situación actual.

Para la realización de este informe se utilizó la Base Usaria de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2008 realizada por la Dirección de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires y documentos generados por distintos organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo se realizó un trabajo de campo etnográfico incluyendo observaciones y entrevistas semi estructuradas.

Para la visualización de la información, tanto la estadística como la etnográfica se recurrió a la georreferenciación de la información produciendo y administrando la cartografía digital - general y específica- relativa a los objetivos del informe.

Una de las mayores dificultades metodológicas para la elaboración de este informe ha sido la de poder realizar el análisis del proceso y las respectivas comparaciones de las características socio-laborales de la población, dado que los datos publicados por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires no están contruidos siempre sobre el mismo recorte espacial o división territorial (Barrios, Distritos Escolares, Radios Censales, Centro de Gestión y Participación, Comunas y Zonas no se corresponden entre sí.¹).

Pese a este obstáculo metodológico, se presentarán los cambios producidos desde la crisis del 2001 hasta la actualidad, marcando las necesarias aclaraciones y limitaciones derivadas de lo dicho anteriormente.

A su vez, a lo largo del informe se presentaran comparaciones a partir de 3 posibles agrupamientos²:

- Por Comuna: que constituyen las unidades político administrativas en que está dividida la Ciudad de Buenos Aires.(mapa N°1)
- Por zona: 5 grandes zonas: Zona A Norte (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B Este (Comunas 1, 3); Zona C Sur (comunas 4 y 8); Zona D Oeste (Comunas 9, 10, 11); Zona E Centro (Comunas 5, 6, 7, 15).(mapa N°2)
- Por las características habitacionales: las personas, hogares y viviendas de la Ciudad están ubicadas en: a) viviendas que no son inquilinatos, hoteles, casa tomadas, ni están ubicadas en villas; b) inquilinatos, hoteles, pensiones o casa tomadas; c) villas.

CAPÍTULO 1

La Ciudad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires o Capital Federal es la capital de la República Argentina. Está situada en la región centro-este del país, sobre la orilla occidental del Río de la Plata., a 34º 36' de latitud sur y 58º 26' de longitud oeste. Se trata de una ciudad de casi 3 millones de habitantes, integrante de un aglomerado urbano mucho mayor: el Gran Buenos Aires, que totaliza casi 15 millones de habitantes, el mayor del país. La ciudad se asemeja a un abanico que limita al sur, oeste y norte con la provincia de Buenos Aires y al este con el río, ocupando su territorio 202 km².

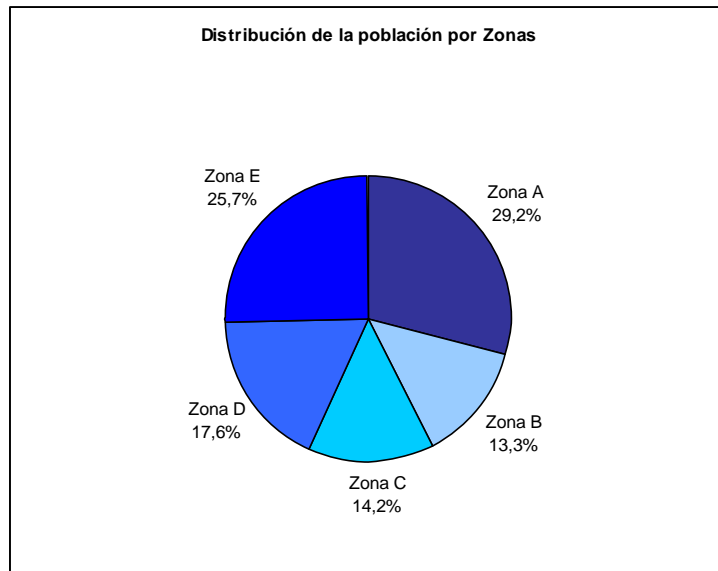
De acuerdo a los resultados provisorios del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, la población de la ciudad asciende a 2.891.082 habitantes, representando el 7,2 % de la población total del país: 40.091.359. La densidad demográfica de la Ciudad es de 14.185,9, hab/km² siendo la del total del país de 14,4 hab/km²³. Las Zonas Centro (E) y Norte (A) son las más densamente pobladas concentrando a casi el 60 % de la población. Sólo el 15 % reside en la Zona Sur (C) (Ver Mapa 1)

Grafico N°1

¹ La Dirección de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, para muchos de sus análisis descriptivos y/o presentación de datos, divide a la Ciudad por Zonas (cantidad de zonas, que también varían), hecho que dificulta el análisis comparativo al no partir de las mismas unidades de análisis y observación. A su vez para los años 2002 – 2006 presenta información por Centro de Gestión y Participación y a partir del año 2006 lo hace por Comuna, pero los CGP y las Comunas no coinciden exactamente en sus límites geográficos.

² Estos son los criterios propuestos en el diseño metodológico de la Encuesta Anual de Hogares.

³ Instituto Nacional de Estadística y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: total del país, resultados provisionales. Serie A N° 1 - 1a ed. - Buenos Aires: Inst. Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2010.



Sin embargo, el promedio de personas por hogar más alto se da en la Zona C. (Ver Mapa 3)

En Buenos Aires, al comienzo de los 90 comenzó a debatirse la descentralización municipal entre organismos públicos vinculados a la reforma del estado, sumándose un reducido grupo de políticos, investigadores y vecinos. La Municipalidad de la Ciudad (Capital Federal y asiento del gobierno nacional) no era una unidad de gobierno autónoma: el intendente era un delegado del Presidente de la República.

La Reforma de la Constitución Argentina de 1994 estableció la autonomía de la ciudad, la que pudo contar con su propia Constitución y con un gobierno autónomo de elección directa. La Constitución definía como democracia participativa el modelo de gobierno; creando las comunas descentralizadas, dividiendo el territorio en jurisdicciones menores, con competencias propias, una junta colegiada de gobierno de miembros electivos y un Consejo de la Comunidad formado por ONG vecinales, redes y otras formas de organización social. Las primeras elecciones de Jefe de Gobierno se realizaron en 1996. La metrópolis es una ciudad autónoma, constituye uno de los 24 distritos en los que se divide el país. Tiene sus propios poderes: Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Oficialmente la ciudad se encuentra dividida en 48 barrios que derivan de las antiguas parroquias establecidas en el siglo XIX. De acuerdo a la Ley N° 1.777⁴, sancionada en 2005, los barrios de la ciudad se han agrupado en 15 “Comunas” o unidades político-administrativa con el objetivo de lograr la descentralización administrativa y la participación ciudadana directa a través de elecciones de las autoridades comunales. (Ver detalle en el anexo 1 y mapa 1)

⁴ En el proyecto de ley de comunas se expresaba: La creación de las comunas tiene como finalidad; promover la descentralización y facilitar la desconcentración de las funciones del Gobierno de la Ciudad, promoviendo al mismo tiempo la participación ciudadana en los asuntos de gobierno, impulsando la equidad de las zonas menos favorecidas de la ciudad y mejorando la eficiencia y la calidad de las prestaciones públicas. La delimitación de cada comuna será dispuesta por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y todas las delimitaciones de la ciudad deberán ajustarse a las Comunas, estableciéndose, también a partir de ellas las nuevas circunscripciones electorales. Cada Comuna constará de siete miembros elegidos en forma directa; un Presidente y seis vocales, siendo estos últimos de carácter honorario. Por otro lado, la ley agrega a las actuales atribuciones de los CGP otras nuevas que refieren al mantenimiento urbano y al control de las empresas de servicios (únicamente las prestaciones que realizan en la vía pública). La ley plantea una coordinación entre el Poder Ejecutivo, las Comunas y el Poder Legislativo en la ejecución y la planificación de los planes de desarrollo local.

Cabe destacar que las comunas, “unidades de gestión política y administrativa con competencia territorial” tienen competencias concurrentes con el gobierno central de la ciudad en el cumplimiento de las normas de uso de los espacios públicos y el suelo, que significarían una intervención local directa sobre los emprendimientos urbanísticos que quisieran desarrollarse en sus territorios. Muchos proyectos que asolan actualmente la ciudad e impactan en la vida cotidiana de los barrios, violando las normas urbanísticas, hubieran tenido que ajustarse a las reservas socio-locales, si las comunas ya hubiesen elegido a sus autoridades. Hay una relación directa entre atraso en las comunas y velocidad del modelo hegemónico de reurbanización.

En materia de infraestructura urbanística y de comunicaciones, la Ciudad cuenta con una red de transporte público conformada por 7 líneas de trenes, 6 líneas de subterráneos, 180 líneas de colectivos para transporte urbano y una línea de premetro.

En materia educativa, dispone de 722 Centros Educativos de Nivel Inicial; 1.052 Escuelas Primarias (580 estatales y 472 privadas); 636 Escuelas Secundarias (263 estatales y 373 privadas); 215 Institutos de Enseñanza Superior y 35 Universidades, de las cuales 28 son privadas.

La Ciudad de Buenos Aires es el principal centro educativo del país. Entre sus instituciones de renombre se encuentran el histórico Colegio Nacional de Buenos Aires y la Universidad de Buenos Aires.

El nivel de instrucción de los ocupados residentes en la Ciudad alcanza el mayor índice de alfabetización a nivel nacional: casi el 80 % de los ocupados inició al menos estudios terciarios o universitarios.

Sin embargo, persisten desigualdades en el acceso de los menores de 3 y 4 años al sistema escolar: en el 2008, el 31,9% de estos niños pertenecientes a hogares en situación de pobreza no concurría a un jardín maternal o de infantes, mientras que de los niños no pobres, sólo el 8,9% no asistía a este tipo de establecimientos.

La desvinculación temprana del sistema educativo es una variable que refuerza las situaciones de vulnerabilidad social. En el 2009, el 13,1% de los menores de 5 a 17 años que residían en hogares pobres trabajaba. La inserción prematura en el mercado de trabajo impide ejercer derechos básicos que posibiliten lograr una inclusión social en sentido amplio. El derecho a la educación, principal punto de partida para la formación de ciudadanos en igualdad de condiciones, no es respetado.

En el 2008, el 7,1% de los adolescentes de 15 a 17 años estaban fuera del sistema educativo formal sin haber finalizado los estudios secundarios. Recordemos que la Ley Nº 898, dispuso que el nivel medio de educación es obligatorio.

Esta situación se ve agravada por la falta de escuelas e instituciones de enseñanza y de vacantes, especialmente en la zona sur, debiendo trasladarse a otros barrios con las complicaciones que esto acarrea. *“Para la cantidad de población que hay en la zona sur de la Ciudad, no hay la cantidad de escuelas necesarias para albergar.”*⁵

Entre los ocupados residentes en la Ciudad poco más del 20% no completó sus estudios secundarios.

En 2008, el 25,4% del total de personas de 15 a 24 años en situación de pobreza, no estudiaban ni trabajaban y tampoco habían finalizado los estudios secundarios. Especial atención requiere este grupo.

⁵ Registro de Campo: Entrevista Nº 8.

La acción cultural constituye un eje central, puesto que consideramos el nivel educativo de la ciudad, otrora altísimo y destruido conscientemente en los años noventa, el capital más importante para su desarrollo.

Gran parte de la oferta cultural pública se desarrolla a través de organismos y establecimientos dependientes del Gobierno de la Ciudad: 28 bibliotecas, 11 museos, 7 teatros, 44 centros culturales barriales, los centros culturales Recoleta y General San Martín, el Planetario Galileo Galilei y el Instituto Histórico de la Ciudad, entre otros.

En las zonas más críticas del Sur, las bibliotecas y centros culturales creados algunos de ellos por el Gobierno de la Ciudad, no son comparables con sus equivalentes en el Norte. (en general las bibliotecas y centros barriales más privilegiados como por ejemplo la Biblioteca Manuel Gálvez, el Instituto Histórico de GCBA), se encuentran en el Norte. Los museos y centros de exposición más importantes (con excepción del Museo de Arte Moderno en San Telmo), también, además de la Biblioteca Nacional que tradicionalmente pertenecía al Centro

La ciudad es sede central de muchas de las grandes empresas del país, pero, el tejido económico está constituido por una inmensa cantidad de empresas, la mayor parte de las cuales son PYMES, cuya importancia radica en la generación de empleos y de valor agregado.

El principal sector económico es el sector Servicios, que representa más de dos tercios de la actividad local de su Producto Bruto Geográfico en términos constantes. Este sector explica actualmente más del 60% de los puestos de trabajo formales, siendo la cantidad de ocupados de 1.551.764, 972.691 desempeñan su tarea en Servicios.⁶

Se destacan por su participación los servicios profesionales, hotelería, restaurantes, educación, salud y transporte terrestre.

La industria manufacturera tiene como principales generadores de empleo a los sectores de alimentos, químicos, indumentaria y editoriales.⁷ Las actividades comerciales generan casi 222.000 puestos de trabajo, destacándose que 112.377 pertenecen al segmento minorista⁸.

En los últimos años, la Ciudad se convirtió en un polo turístico importante. En el año 2008, 4.056.000 de turistas la visitaron, de los cuales 2.339.242 eran extranjeros (el 55%). Cada turista permaneció, en promedio, dos días y medio. Además, el 49% del total de turistas se alojaron en hoteles de 4 o 5 estrellas. La Ciudad no sólo es elegida como destino turístico de placer, sino también por el llamado turismo de negocios (realización de Congresos, Convenciones y otros eventos en la misma línea).

Desde el 2003 hasta el 2007, la Ciudad acompañó la tendencia nacional de crecimiento, momento en que la actividad económica comienza a dar indicios de una ralentización. El ritmo anual de apertura de nuevas empresas se había acelerado a partir del año 2003, donde de las 5919 empresas abiertas en el 2002, se salta a la cifra de 9834 empresas nuevas, con una fuerte actividad emprendedora en el Sector de Servicios. Al considerar la apertura de nuevas empresas en el período 2003-2008, podemos observar que de las 75.717, más de la mitad corresponden a este Sector.⁹

Sin embargo, estos emprendimientos, parecen haber llegado a su techo en el año 2007, donde la tendencia comienza a disminuir en forma sostenida.

⁶ Los datos corresponden al sector privado formal para el año 2008.

⁷ Los datos corresponden al sector privado formal para el año 2008.

⁸ Los datos corresponden al sector privado formal para el año 2008.

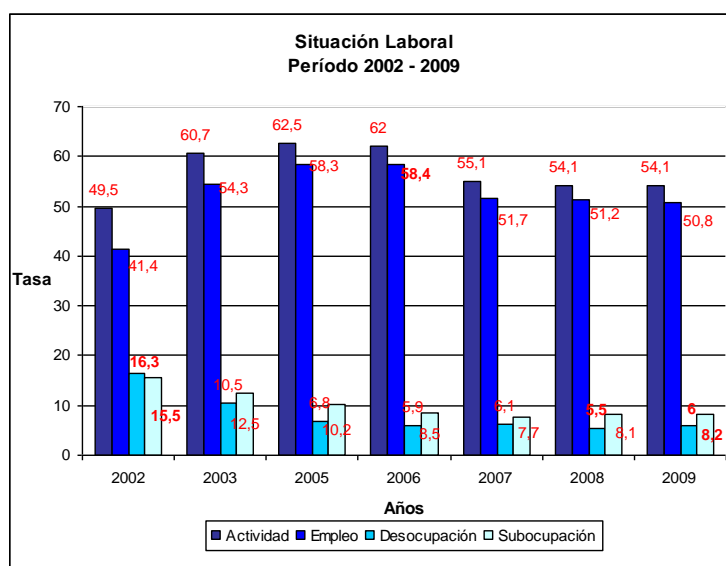
⁹ Estas cifras sólo reflejan a las empresas con empleados en relación de dependencia. Se excluye los emprendimientos unipersonales y/o sociedades sin empleados formales

Si atendemos a otros indicadores, podemos observar ciertas correlaciones entre los mismos a lo largo de la década, notando que a partir del 2008, los guarismos cambian en sentido negativo con relación a la situación sociolaboral de la CABA.

En el país, los años previos a la crisis del 2001, fueron el escenario donde los niveles de pobreza aumentaron en forma alarmante alcanzando su máximo en el año 2002: en el 2001, el porcentaje de hogares bajo Línea de Pobreza alcanzaba el 8,2, y el de personas el 10,9; en el 2002 el porcentaje ascendía a 13, 4 para los hogares y a 19, 8 para las personas. Los hogares bajo la línea de indigencia en mayo del 2001 representaban al 2% y el porcentaje de personas en la misma situación al 1,7. En mayo del 2002, estos valores alcanzaban el 4 y el 6,3 % respectivamente.

Los años siguientes, junto con la recuperación económica, los niveles de pobreza disminuyeron en forma considerable. Pese a estos vaivenes, la CABA logró mantener niveles de pobreza excepcionalmente bajos respecto al resto del país. Sin embargo, teniendo en cuenta esta caída de los niveles de pobreza, si consideramos que el promedio de personas pobres para la Ciudad en el período 1991-1999 alcanzaba el 7,4%, no debemos dejar de notar que ese mismo porcentaje sólo se alcanzó nuevamente en el 2008. En el primer semestre de 2009, la pobreza llegó al 4,8% de los hogares (57.497) y al 8,2% de las personas (249.000 aproximadamente) Asimismo, es de remarcar que, si para el período 1991-1999 el porcentaje de las personas en condición de indigencia promedió el 1,4 %, en la actualidad ronda el 3 %.¹⁰ La pobreza es, básicamente, una manifestación de la desigualdad, donde coexisten altos niveles de riqueza con pobreza: el decil superior se apropia del 24% del ingreso total generado en la Ciudad, mientras el 10% más pobre sólo participa con el 3%.¹¹ Estos datos se deben acoplar o complementar en términos de procesos con los indicadores clásicos de la situación laboral: tasa de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria. (Ver Mapas 9, 10 y 11)

Gráfico N°2



Fuentes: Encuesta Anual de Hogares. Año 2003.
 Dirección General de Estadísticas y Censos (GCBA), EPH (INDEC)

¹⁰ Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación. Serie Informes de Condiciones de Vida. Documento N° 9. Diagnóstico de la Situación Social en la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Desarrollo Social.

¹¹ Unidad de Información, Monitoreo y Evaluación. Serie Informes de Condiciones de Vida. Documento N° 9. Diagnóstico de la Situación Social en la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Desarrollo Social.

Con respecto a la salud, el sistema de atención primaria está constituido por 44 Centros de Salud, formados por equipos interdisciplinarios cuya función no es sólo la atención sino también la ejecución de los diferentes planes de prevención; los Centros Médicos Barriales (CMB) cumplen la misma función pero orientada a los sectores considerados de riesgo y el Plan Médicos de Cabecera es un servicio gratuito dirigido a todas aquellas personas de la Ciudad sin cobertura de Salud.

El sistema público de salud cuenta con 33 hospitales públicos, con atención totalmente gratuita, entre los que se encuentran 3 Hospitales Generales de Niños.

En relación directa con el sistema de salud, debemos considerar como uno de los indicadores más sensibles de las condiciones de vida de la población, a la mortalidad infantil. El niño al nacer está expuesto a la situación socioambiental, a el ambiente sanitario, a la nutrición de la madre y del niño, a los programas de inmunización y control de enfermedades, además del propio estado de salud que el recién nacido presenta. La mortalidad infantil, refleja indirectamente las condiciones socioeconómicas de la sociedad. Desde el año 2004, la tasa de mortalidad infantil registraba una disminución hasta el año 2009, que aumenta alcanzando el 8,3, un punto más que en el año anterior. (Ver Mapa 13 y 14)

A partir de la actual gestión gubernamental, los residentes en la zona sur perciben y padecen los cambios producidos en el sistema de salud basados en una política de recortes presupuestarios y centralización para la compra de insumos y medicamentos.

Por otro lado, el sistema está estructurado prioritariamente en función de atención de la enfermedad y la urgencia, postergando las acciones de prevención y promoción de la salud dificultando la realización de diagnóstico precoz, de detección, control y tratamiento de patologías reducibles. *“(...) notamos un cambio en el tema de la salud y la educación, cuando asumió Néstor Kirchner en la nación hubo algunos cambios mínimos favorables para la ciudad, pero en cuando asumió Macri en la ciudad eso se dio vuelta. En casos concretos por ejemplo en el trabajo que desarrollamos con las mujeres que trabajamos violencia familiar, salud sexual y responsable, en los centros de salud no conseguís vacunas, turnos pediátricos, ningún anticonceptivo, cuando la ley nacional te permite y te provee que funcionaba perfecto cuando salió y a partir de la asunción de Macri eso se vació. Los centros de salud están vaciados. En villa 20 había 5 o 6 pediatras y ahora queda 1 y te mandan al hospital de lugano que supuestamente inauguro Macri pero que no funciona, está vacío. No les pagan el sueldo a los profesionales entonces se tienen que ir”.*¹²

En 2008, el 25% de los niños de hasta 6 años, no contaban con ningún tipo de cobertura de salud de obras sociales, planes de emergencia, mutuales ni prepagas. Entre los niños en situación de pobreza, el porcentaje se elevaba al 80%.

De esta forma, observamos que el acceso al sistema de salud es otra de las modalidades en que se expresan las desigualdades en la Ciudad y, que para los adolescentes y jóvenes adquiere cierta particularidad. En efecto, durante décadas, hubo un mercado de trabajo integrado y bajas tasas de desocupación, motivo por el cual el sistema de salud se articuló fundamentalmente en torno a las obras sociales sindicales, a las que se accede a través del empleo formal. Durante la década del '90, la fragmentación de los mercados de empleo, la desregulación de las obras sociales y la baja inversión estatal en la salud pública tuvieron un impacto negativo sobre la población, fundamentalmente entre los adolescentes y jóvenes cuya inserción en el mundo del trabajo es especialmente precaria. Respecto a esta situación, los sujetos involucrados divisan dos problemas: *“por un lado no se consigue mucho trabajo porque no tienen experiencia y muchos no terminaron el secundario y para los trabajos que sí pueden llegar a conseguir son trabajos muy mala calidad y sueldos bajos lo cual eso lleva a la*

¹² Registro de Campo: Entrevista N°22

deserción o también trabajan muchas horas y no les da para terminar el secundario.”¹³ En 2008, el 25,8% de los adolescentes y jóvenes carecía de algún tipo de cobertura de salud. Para esta misma franja etárea en situación de pobreza, el porcentaje ascendía al 81,1%.

La información hasta aquí presentada, se refiere a la Ciudad en su conjunto, sin embargo cuando se observa el comportamiento de estas variables para las diferentes unidades territoriales, claramente se la puede dividir geográficamente al menos en dos sectores: la zona norte, con indicadores semejantes a los de países desarrollados. En contraste, la zona sur, formada mayoritariamente por barrios humildes, cuya realidad a medida que se acerca al Riachuelo, presenta similitudes con las provincias más pobres del país.

El problema urbano más importante, es el de la inequidad. La Ciudad lleva más de 100 años de desigualdades urbanas, las que se acentuaron en las últimas décadas. Pese a los diferentes planes para equilibrar las zonas, constatamos que las desigualdades se mantienen. Si bien es cierto que las desigualdades urbanas no representan otra cosa que desigualdades sociales, también es cierto que existe una agudización producida por la acumulación de privilegios dentro del espacio mismo y sus formas de uso. Existe un núcleo duro de pobreza que mayormente reside en villas, asentamientos, hoteles e inquilinatos, los que se concentran principalmente en la zona sur de la Capital Federal. (Ver Anexo 2)

El déficit habitacional es un problema significativo: el 34,6% de los hogares en situación de pobreza es inquilino o arrendatario y un 29,7% reside en una vivienda de tenencia informal.¹⁴ La población en situación de emergencia habitacional asciende a los 500.000 habitantes aproximadamente. Residen 210.000 en villas, 30.000 en asentamientos, 5400 en Núcleos Habitacionales Transitorios, 140.000 en hoteles y 200.000 habitan viviendas de manera irregular (casas tomadas). Además, hay 220 familias habitando en conventillos y 61 en hogares de tránsito.

La población en villas y asentamientos creció un 30% en los últimos 4 años.¹⁵

Asimismo, una parte significativa de la población se encuentra en “situación de calle”: en abril de 2009, un relevamiento realizado por personal del Ministerio de Desarrollo Social, contó un total de 1950 personas.

Las políticas actuales del gobierno de la Ciudad presentan una gran fragmentación con relación al diseño, la planificación y la ejecución de las políticas de vivienda ya que son distintos organismos y dependencias los que se encargan de la problemática en forma desarticulada, sin contar con una política integral: *“sobre un mapa histórico de déficit que ha tenido la ciudad en los últimos años se ha agravado muy fuertemente, entendemos nosotros por una política muy direccionada que tiene esta gestión del gobierno de la ciudad, en el sentido de una política desalojadora. Históricamente las gestiones del gobierno de la ciudad asistieron a las familias desalojadas con distintas herramientas. A partir de la gestión Ibarra se implementaron una serie de subsidios que tenían la función de ayudar a retener a las personas en el lugar que estaban habitando, que no quedaran en calle y si quedaban ayudarlas a relocalizarlas, subsidios económicos que no eran buenos ni estaban bien implementados pero que esa era su direccionalidad con Telerman se mantuvo. Durante la gestión Macri se han reestructurado esos subsidios a través de un decreto, el 960 y hoy es un subsidio cuyo sentido es profundamente desalojador, porque sólo se le pueden dar a las familias una vez que están desalojadas.”¹⁶*

La emergencia habitacional se ve agravada por la falta de y la subejecución del presupuesto. El IVC tuvo asignados para el 2010 un 25% menos de lo asignado en el año anterior. El presupuesto sancionado para el corriente año muestra que el tema de la vivienda no es una

¹³ Registro de Campo: Entrevista N°22

¹⁴ Elaboración propia en base a la EAH 2008. DGEyC.

¹⁵ Vivienda y Emergencia Habitacional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Junio 2010. Navatta, Jimena y Maranzana, Albertina.

¹⁶ Registro de Campo: Entrevista N° 1

prioridad para el gobierno actual. Mientras en el año 2005 los fondos destinados para el área de vivienda representaban el 5,4% del presupuesto total de la Ciudad, el actual desciende a 2,4%. Además, si observamos el grado de ejecución, se verifica una disminución importante del mismo: en el 2007, se ejecutó el 86,7%, en el 2009 el 56,7%. *“La gestión de Macri no ha puesto un solo ladrillo, no ha entregado ni una sola casa en dos años y medio en una ciudad que tiene un déficit habitacional importante, que tiene una política de no atención en la emergencia de quienes han sido desalojados y que tiene una política de vivienda que no entrega casas nuevas ni viviendas sociales a nadie, la realidad es que esto genera un cuello de botella importantísimo, estamos en la crisis más grande de desalojos en la historia de la ciudad”*.¹⁷

La falta de vivienda estable produce consecuencias inmediatas sobre los derechos a la educación, a la salud y al trabajo. La inseguridad habitacional afecta particularmente a los niños: *“todo lo que fue el cierre de hoteles y casas tomadas, digamos, todo lo que hizo Macri el año pasado, hizo que muchos padres se van de las escuelas.”*¹⁸

La política habitacional de la gestión local está marcada por la falta de presupuesto, la fragmentación en diferentes organismos logrando la confusión y el desaliento de quienes no tienen acceso a una vivienda estable y digna, la privatización del Banco Hipotecario, la ausencia de un programa de vivienda de interés social y el inicio de un ciclo expulsivo profundizando la segregación de los sectores de más bajos recursos a través de la acción judicial y la ejecución de desalojos.

La segregación socioespacial, agudiza las disparidades entre Comunas y/o barrios poniéndose de manifiesto por el acceso diferencial a la calidad de los servicios: infraestructura, salud, educación, transporte, seguridad pública, espacios de esparcimiento, etc. Las personas de menores recursos no sólo están privadas en calidad y cantidad de los servicios mencionados, sino que, dicha situación les dificulta el acceso a fuentes de empleo. Reiteramos que la segregación espacial, es una expresión de la desigualdad social, desigualdad que se fue agudizando a partir de las transformaciones en el mercado de trabajo y en el rol del estado. El aumento de la brecha entre los sectores socioeconómicos que fue impulsado por las políticas neoliberales de la década del '90, contribuyó a una apropiación y producción diferencial del espacio urbano. Este proceso es el que se continúa hoy en la Ciudad y es posible por la intervención del estado local. El desplazamiento de los sectores de menores ingresos se realiza mediante acciones violentas o desalojos compulsivos, situaciones en que el estado obliga a las familias a mudarse, e intenta justificar las expulsiones responsabilizándolas de las condiciones de hacinamiento en las que viven, de ocupar predios que han sido declarados espacios públicos, y argumentos similares.¹⁹

CAPÍTULO 2

En este capítulo se abordarán las características socio demográficas de la población de la Ciudad en general y se señalarán los contrastes entre las distintas zonas y/o comunas. Este abordaje se realizará sobre la base de la información estadística elaborada a partir del procesamiento de las bases de datos de hogares e individuos generada por la Dirección General de Estadística y Censo de la Ciudad de Buenos Aires a partir de la Encuesta Anual de Hogares. En la Ciudad de Buenos Aires coexisten diferentes estructuras demográficas y se

¹⁷ Registro de Campo: Entrevista Nº 1

¹⁸ Registro de Campo: Entrevista Nº 8

¹⁹ Podemos mencionar como ejemplos de esta política el incendio que se produjo el 10 de enero de 2009 en el sitio donde funcionara el ex Banco Italia en el barrio de La Boca, donde habitaban 25 familias y cuyo saldo lamentable fue la muerte de 6 hermanos menores de 13 años. El último hecho es el violento desalojo del Parque Indoamericano iniciado el 9 de diciembre y cuyo saldo hasta el momento son 3 muertos y un número desconocido de heridos.

evidencia que las mismas han generado históricamente y generan estructuras de oportunidades diferenciadas y desiguales entre los distintos grupos de población.

Estructura de la población por sexo y edad

El 46,3% de la población son varones y el 53,7% mujeres, esta situación, de mayoría de mujeres, se repite en todas las Comunas, siendo la Comuna 9 la que tiene el menor porcentaje de mujeres con el 51,8% (ver tabla N°4). El índice de masculinidad de la Ciudad es de 86,3 varones cada 100 mujeres, en las Comunas, este valor varía entre 79,8 y 92,0 varones cada 100 mujeres, valores que corresponden a las Comunas 13 y 7, respectivamente. En los dominios Inquilinato, hotel–pensión y casa tomada y Villa, el índice de masculinidad es claramente superior al del resto de la ciudad 94,0 y 94,2 respectivamente; mientras que en el dominio Resto el índice de masculinidad es levemente inferior que al de la Ciudad 85,5.

Si se observa la estructura de la población por sexo y edad (Cuadro N°1), hay un mayor porcentaje de mujeres en todos los grupos de edad, excepto en el primero y se observa una preeminencia creciente de las mujeres a partir de los 30 años.

Cuadro N°1:
Distribución porcentual de la población por sexo según grupo de edad
Ciudad de Buenos Aires 2008

Grupo de edad	Sexo	
	%Varones	%Mujeres
0 a 9	51,5	48,5
10 a 19	48,8	51,2
20 a 29	49,5	50,5
30 a 39	48,5	51,5
40 a 49	46,7	53,3
50 a 59	43,0	57,0
60 a 69	42,7	57,3
70 y más	40,7	59,3
Total	46,3	56,3

Fuente: Elaboración propia a partir de EAH 2008

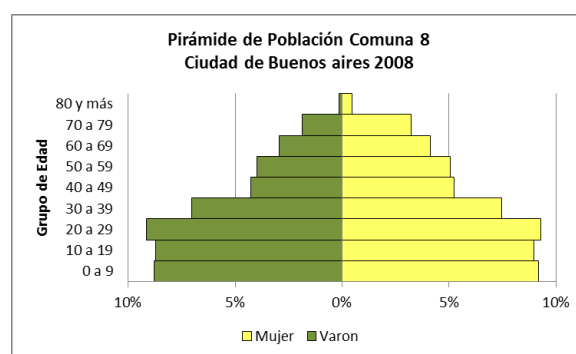
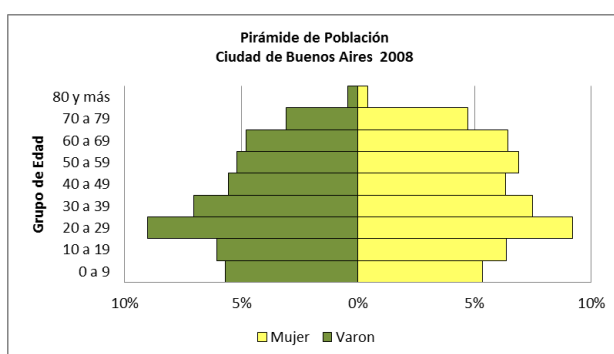
Dirección General de Estadística y Censos (G.C.B.A.). EAH 2008

En cuanto a su estructura etaria, la ciudad posee una población envejecida, el promedio de edad es de 39,2 años, entre las mujeres ese promedio se eleva a 40,9 años y entre los varones desciende a 37,2 años. Esta propensión al envejecimiento se explica, en parte, por la disminución de la fecundidad que se refleja en la reducida base de la pirámide poblacional (grupo de 0 a 9 años) y por la mayor esperanza de vida, más aún entre las mujeres, que explican el ensanchamiento de la parte superior de la pirámide, de esta forma, la forma de la pirámide de población de la Ciudad de Buenos Aires (Gráfico N°3) es de tipo regresiva con una base más estrecha que el cuerpo central y un porcentaje de ancianos relativamente grande. Se trata de una población envejecida con bajas tasas de natalidad y de mortalidad, y con un crecimiento natural reducido, este es tipo de pirámide de población que presentan los países desarrollados.

Al analizar la distribución de la población por grupo etareo y por sexo por comuna (tabla N°3) se observan diferencias en el peso relativo de los rangos extremos y en el caso de la Comuna 8 se observa una composición diferenciada de la población y la pirámide resultante (gráfico N°3) tiene una base más ancha producto de altas tasas de natalidad y mortalidad y se corresponde con una población en crecimiento y es de tipo progresiva / expansiva, este tipo de pirámide es propia de países en desarrollo.

Gráfico N° 3

Pirámides de Población: Ciudad de Buenos Aires y Comuna 8. Año 2008



La composición de los hogares

En el 61,5% de los hogares el jefe de hogar es un varón y en el 38,5% de los hogares una mujer, la Comuna con el mayor porcentaje de jefatura femenina es la 3 y la de menor porcentaje es la 10 (ver mapa N° 4 y tabla N°2)

El cuadro N°6 nos permite observar la mayoría masculina de los jefes de hogar en todas las zonas y que en las Zonas A y B (norte y este) la proporción de mujeres jefas de hogar supera al promedio de la Ciudad, 43,1% y 39,7% respectivamente. Con relación al dominio se mantienen las proporciones del total de la Ciudad.

.Cuadro 6

Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según zona y según dominio.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Zona, Dominio	Jefe de hogar	
	Varón	Mujer
Total	61,5	38,5
Zona		
A (norte)	60,3	39,7
B (este)	56,9	43,1
C (sur)	62,3	37,7
D (Oeste)	66,7	33,3
E (Centro)	62,0	38,0
Dominio		
Inquilinato, hotel-pensión y casa tomada	61,7	38,3
Villa	62,0	38,0
Resto	61,4	38,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

El 51,5% de los jefes de hogar tiene 50 años o más; entre los varones el 48,4% tiene 50 años o más y entre las mujeres el 56,8%. A su vez, en el 88,0% de los hogares familiares con núcleo conyugal incompleto hay jefatura femenina.

A partir de los 40 años se observa una progresiva reducción de la jefatura masculina, esta situación se relaciona con los cambios que se producen en la situación conyugal; según un

documento de la dirección de Estadística y Censos del GCBA, “a partir de los 35 años comienzan a hacerse más frecuentes las disoluciones de las uniones, y la importancia de la viudez aumenta a partir de los 60 años. La menor reincidencia y la mayor longevidad femenina, influyen en la reducción progresiva del índice de masculinidad de los jefes de hogar a partir de los 50 años”²⁰.

En los dominios Inquilinato, hotel–pensión y casa tomada y Villa, ostentan las jefaturas de hogar más jóvenes: cerca de la mitad de los jefes tiene menos de 40 años. Por su parte, en el dominio Resto, que contiene la mayoría de los hogares, la jefatura de hogar es más envejecida y muy similar al promedio de la Ciudad.

En la Comuna 10 el 55,9% de los jefes de hogar varones tienen más de 50 años y en las Comunas 3 y 8 este porcentaje se reduce al 41,5% y 41,1% respectivamente

En las Comunas 9, 10 y 12 el 68,7% de las mujeres jefas de hogar tienen 50 y más años y en la Comuna 5 el 46,5% (Ver Tabla N°3).

Por último, el promedio del ingreso per capita familiar fue de \$1784; a su vez dicho ingreso varía de \$ 778 a \$ 2855, estos valores extremos corresponden a las Comunas 8 y 2 respectivamente.

La población, los hogares y las viviendas

Para analizar la población, los hogares y las viviendas se utilizaron los datos publicados por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y datos elaborados a partir del procesamiento de la Encuesta Anual de Hogares realizada por dicha Dirección. El análisis se orienta a mirar, pensar territorialmente la ciudad considerando los distintos agrupamientos posibles: a) por **comuna**; b) por **zona geográfica** y c) por **dominio**.

Al considerar la información y al observar los mapas es evidente que la Ciudad de Buenos Aires es un territorio heterogéneo, de fuertes desigualdades y que las mismas cristalizan dos territorios amplios, el Norte y el Sur de la Ciudad, veremos también que estas desigualdades son estructurales, al punto tal que estas dos zonas, con matices intermedios, presentan estructuras demográficas claramente diferenciadas.

Veamos (cuadro N°4), la zona A (norte) de la ciudad de Buenos Aires es la que concentra los mayores porcentajes de población, hogares y viviendas. A su vez, la mayor parte de la población, hogares y viviendas se encuentran emplazadas en dominios que no son ni villas, ni inquilinatos, ni hoteles, ni pensiones.

Cuadro 4:

Distribución porcentual de la población, los hogares y las viviendas, por zona y por dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Zona, Dominio	Población	Hogares	Viviendas
Zona			
A (norte)	29,7	32,3	32,6
B (este)	13,4	15,2	15,1
C (sur)	13,0	10,4	10,2
D (Oeste)	18,2	16,1	16,1
E (Centro)	25,7	26,0	26,0
Dominio			

²⁰ Encuesta Anual de Hogares 2008 de la Ciudad de Buenos Aires N°17, Dirección General de Estadística y Censos GCBA, 2010.

Inquilinato, hotel-pensión y casa tomada	4,9	5,0	5,0
Villa	4,5	2,4	2,2
Resto	90,6	92,6	92,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

El 68,4% de los hogares de la ciudad son hogares familiares y el 31,6% restante son hogares no familiares o unipersonales, en las villas, la mayoría de los hogares (95,3%) son hogares familiares y, en los inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas el 61,7% de los hogares lo son.

En la Ciudad de Buenos Aires el promedio de personas por hogar es de 2,5 personas y como puede observarse, tanto por zona, como por comuna o por dominio existe una gran heterogeneidad. Entre las comunas, el tamaño medio de los hogares varía entre 2,0 y 3,5 personas por hogar. Estos valores extremos corresponden a las Comunas 2 y 8 respectivamente (ver tabla N°1 y mapa N°3), en las Comunas 4 y 9, además de la ya mencionada 8, son las que registran valores significativamente superiores a la media de la Ciudad, si el análisis se realiza por zona (Cuadro 5) se aprecia que la Zona C presenta mayor tamaño promedio de personas por hogar (3,1), encontrándose en el otro extremo las Zonas A y B con 2,3 y 2,2 personas por hogar respectivamente, en cuanto al tamaño medio de los hogares por dominio (Cuadro 5) se observa que en el dominio “villa” el tamaño promedio de los hogares es de 4,5 personas mientras que en el resto de los dominios el tamaño promedio es menor a 3 personas.

Más de la mitad de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires (59,2%) tienen menos de 3 personas y sólo el 9,2% tienen 5 personas o más. En la Zona C el 43,5% de los hogares está compuesto por menos de 3 personas y el 20,4% por 5 personas o más, por el contrario en la zona B el 68,1% está compuesto por menos de 3 personas y sólo el 5,7% por 5 personas o más.

En el dominio “villa” (cuadro N°5) el 47,7 % de los hogares está conformado por 5 miembros o más, en los inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas el mayor porcentaje se encuentra entre los hogares con 1 sola persona (35,4%), mientras que en el dominio “Resto de viviendas” predominan los hogares con 2 miembros (30,9%)²¹.

Cuadro 5

Número medio de personas por vivienda, por zona y por dominio.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Zona, Dominio	Personas por vivienda (promedio)
Total	2,5
Zona	
A (norte)	2,3
B (este)	2,2
C (sur)	3,2
D (Oeste)	2,9
E (Centro)	2,5

²¹ Ver Informe de Resultados N°413; EAH 2008 – tipo y tamaño de los hogares - Dirección General de Estadística y Censos GCBA, enero de 2010.

Dominio	
Inquilinato, hotel-pensión y casa tomada	2,5
Villa	4,7
Resto	2,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Podemos agregar que en el 95,6 % de las viviendas no se registra hacinamiento²². En cuanto a los valores por Comuna, las comunas 4 y 8 son las que presentan las situaciones más críticas el 19,0% y el 24,9% de los hogares - respectivamente – están en situación de hacinamiento. En la zona Sur de la Ciudad se concentran los mayores porcentajes de población que reside en viviendas precarias, el 58% de la población vive en villas y el 22% en inquilinatos, pensiones y casas tomadas, por lo que la problemática de la vivienda forma parte de los problemas o situaciones a resolver en estas zonas *“en este barrio (Almagro) particularmente preocupa el tema de la vivienda, acá hay: casas tomadas; hay hoteles familiares, que no están en condiciones, si uno entra se da cuenta que eso no puede estar habitado nunca, y que cobran lo mismo que un alquiler de una casa común y por ahí es una pieza con baño y cocina compartida, y si son ocho en una pieza, son ocho; después hay muchas casas tomadas que a su vez pueden ser subalquiladas y mucha gente en situación de calle.*

La situación de la vivienda

En las cuatro comunas priorizadas para este informe es donde se concentra la mayor parte de los grupos de población de la ciudad que están imposibilitados de acceder a condiciones habitacionales dignas, nos referimos a quienes viven en los inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas, villas, asentamientos y también a quienes viven en situación de calle, pero a su vez esta imposibilidad de acceder a una vivienda se traduce en estos grupos en la imposibilidad de acceder a una educación, salud y trabajo de calidad. Cabe aclarar que no partimos de la idea de que esta imposibilidad surja de un déficit de los sujetos, sino que consideramos que esta imposibilidad, por todo lo señalado anteriormente, se da de hecho y ha sido construida históricamente y políticamente; las oportunidades son desiguales y esto está relacionado con las condiciones materiales de vida de los sujetos, las condiciones de las viviendas son precarias e inciden negativamente sobre las condiciones de salud, educación y trabajo *“Nosotros entendemos que educación, salud, vivienda y trabajo son el soporte de la posibilidad de una realización digna de la vida, dentro de este esquema volvemos a ver que en la vivienda se resume la posibilidad de los otros tres, yo no puedo mandar a los chicos al colegio si estoy en situación de calle, yo no puedo mantenerme razonablemente en un trabajo si no sé a dónde voy a dormir porque ocupé las nueve horas en buscar donde dormir (...) los índices de plomo en sangre en los niños que viven en los asentamientos en la rivera del Riachuelo, triplican los máximos tolerados por la OMS, no estamos hablando de Namibia, estamos hablando de la Ciudad de Buenos Aires la ciudad más rica del país menos desigual de América Latina, que tiene hacia su interior el nivel de fractura social más grande de la Argentina. Y esto es algo que está subterráneo, que no se ve, la pobreza en la Ciudad de Buenos Aires está bajo la alfombra”²³*

²² Se considera que en un hogar hay hacinamiento cuando hay más de 2 personas por cuarto; incluye hogares que no disponen de ambientes de uso exclusivo

²³ Registro de Campo: Entrevista N°1

Diversos estudios e informes de organizaciones de inquilinos indican que en la ciudad de Buenos Aires hay un déficit de 120.000²⁴ viviendas y que si bien este es un problema histórico, las medidas llevadas adelante por la actual gestión del gobierno de la ciudad ha empeorado la situación dado que no sólo se han llevado adelante desalojos sino que además se han desmantelado programas destinados a atender estas situaciones *“la gestión de Macri no ha puesto un solo ladrillo, no ha entregado ni una sola casa en dos años y medio en una ciudad que tiene un déficit habitacional importante, que tiene una política de no atención en la emergencia de quienes han sido desalojados y que tiene una política de vivienda que no entrega casas nuevas ni viviendas sociales a nadie, la realidad es que esto genera un cuello de botella importantísimo, estamos en la crisis más grande de desalojos en la historia de la ciudad. No hay estadística oficial porque el gobierno no las hace, pero llevando la cuenta a partir de la cantidad de subsidios que efectivamente se pagan, se están pagando 5 mil subsidios por año, por familia, eso quiere decir que en la ciudad de bs as se están desalojando aproximadamente 20 mil personas al año, 100 personas por día que pierden el techo en una ciudad que tiene apenas 2,5 millones de habitantes es una situación de crisis social muy importante”*.²⁵

Asimismo es importante señalar que en la Ciudad de Buenos Aires rige la Ley 341²⁶, esta ley promueve la instrumentación de políticas de acceso a vivienda para uso exclusivo y permanente de hogares de escasos recursos, en el marco de esa Ley fue creado el Programa de Autogestión para la Vivienda (PAV) que luego se denominará Programa de Autogestión para el Desarrollo del Hábitat Popular que fue un programa que promovió la conformación de cooperativas para la autoconstrucción o para la construcción de viviendas financiadas por el Instituto de Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC) y que resultó innovador ya que reconoció a las organizaciones sociales como sujeto de crédito y porque al ser de carácter autogestivo, el rol del IVC es el de financiar y supervisar, y son las organizaciones las que llevan adelante el proceso de edificación de las viviendas debiendo asumir distintas y variadas responsabilidades, desde la búsqueda de terrenos en los que construirán las vivienda hasta la contratación de los profesionales que conformarán su equipo técnico.

La situación actual es que el gobierno de la ciudad no entrega los fondos²⁷ y de esta manera muchas cooperativas no pueden finalizar la obra comenzada y en otros casos no han podido empezar con la obra que ya les ha sido aprobada *“el IVC no da el soporte técnico que tiene que dar por ley, para la generación de proyectos, y para los proyectos generados no le asigna el crédito, y a los que les asigna el crédito no se los liquida, entonces toda esa operatoria está paralizada y están como en un trencito, esperando que terminen los que están en obra, para que empiecen los que tienen el proyectos aprobados. Y son situaciones que a veces demandan años, muchas de estas cooperativas nacen de gente que estaba en situación de desalojo en algún momento, organizan la cooperativa se inscriben al IVC y el desalojo se termina produciendo y esta solución no ha avanzado (...) En este momento hay 14 cooperativas que tienen obra terminada y el Instituto de la Vivienda no paga la última cuota, con lo cual no se le entrega el final de obra y por lo tanto legalmente no podrían mudarse, muchas veces se mudan igual. Pero se mudan sin papeles, expuestas al desalojo, a causas de intrusión y persecución penal. Después hay una cantidad cerca de 80 cooperativas, que tienen terreno, tienen plano de obra, tienen proyecto y presupuesto pero no comienzan la obra, y hay unas 200 cooperativas*

²⁴ Ver Entrevista N°1, Informe de Inter Redes.

²⁵ Registro de Campo: Entrevista N°1

²⁶ Dicha ley fue aprobada por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires en febrero de 2000 y, posteriormente, en diciembre de 2002, fue modificada por otra normativa, la Ley 964. La Ley 341 fue nuevamente reglamentada en octubre de 2006.

²⁷ En la página web del gobierno de la Ciudad se informa que las cooperativas que están bajo programa son 16, de las cuales sólo 1 ha sido entregada, las otras 15 están en ejecución.

que todavía no han avanzado hasta el punto de tener un proyecto a las cuales el IVC (Instituto de Viviendas de la Ciudad) no les da ninguna respuesta ni ningún auxilio”²⁸.

Las diferencias reflejadas en el espacio territorial de la Ciudad de Buenos Aires están históricamente asociadas a las causas y efectos que los procesos de desarrollo imprimieron a la Ciudad, estas diferencias nos remiten entonces a un proceso histórico de urbanización e industrialización en el que el norte y el sur de la ciudad fueron pensados de distinta manera, la zona Sur fue concebida, desde las políticas, como un área donde localizar la actividad industrial, donde albergar a los inmigrantes, en primer lugar a los que llegaban al puerto, luego a quienes provenían del interior del país ya que en la zona sur había tierra vacante, que no era utilizada ni por el mercado, ni por el Estado y es ahí en donde se asientan y crecen los asentamientos de población marginales.

Este modelo de modernización, basado en desarrollos diferenciados hacia el interior de la Ciudad, generó históricamente estructuras demográficas distintas, que a su vez fueron condicionando la estructura de oportunidades de la población. Esto sumado a la ejecución de políticas que por acción u omisión profundizaron y naturalizaron estas diferencias dio como resultado una ciudad de profundos contrastes urbanos y sociales y de profundas desigualdades en el acceso a los recursos materiales y simbólicos que permitirían de alguna manera modificar este esquema de oportunidades asimétrico.

CAPITULO 3

Para comenzar se analizará el nivel de escolarización de la población que por su edad debería asistir a niveles de educación inicial, primaria y secundaria; para ello se utilizaran 2 indicadores básicos, la **tasa de asistencia escolar por grupo de edad**, esto es la cantidad de población en edad de asistir que efectivamente se encuentra escolarizada, sin importar el nivel al que asiste y la **tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza**, este indicador expresa el porcentaje de la población que cursa el nivel de enseñanza teórico correspondiente a su edad.

Según datos publicados por la Dirección General de Estadística y Censos GCBA²⁹ en los niveles inicial (5 años), primario (6 a 12 años) y secundario (13 a 17 años) se registraron altas tasas de asistencia escolar: 98,7; 99,2 y 94,6 (respectivamente) y altas tasas de escolarización: 92,9; 97,7 y 87,9; se señala también que con los valores obtenidos para los dos primeros niveles puede afirmarse que la Ciudad de Buenos Aires logró en ellos la universalización de la enseñanza.

Igualmente, hacia el interior de la Ciudad se presentan situaciones diferenciadas, en el Cuadro N°7 pueden verse los valores que asumen, la tasa de asistencia escolar para la población de 5 a 17 años y la tasa de escolarización en los niveles primario y secundario, en cada una de las 5 zonas, y ahí se observa que la tasa de asistencia escolar más baja se ubica en la zona C de la Ciudad (94,4%) y el porcentaje más alto en la zona A (98,8%). Del mismo modo se distinguen valores diferentes para las Comunas, en la Comuna 11 la tasa de asistencia escolar es del 100,0% y en la Comuna 12 del 99,6%, pero en las Comunas 4 y 8 la tasa de asistencia escolar presenta niveles más bajos 95,1% y 95,3% respectivamente (ver tabla N°6).

En cuanto a la tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza, nuevamente es en la zona C en donde se encuentran los valores más bajos y es en esta zona también en la que se da también el menor nivel de cobertura.

²⁸ Registro de Campo: Entrevista N °1

²⁹ Nos referimos al documento Encuesta Anual de Hogares 2008 de la Ciudad de Buenos Aires N°17 del 2010

Cuadro N°7

Tasa de asistencia escolar por grupo de edad y tasa neta de escolarización de los niveles primario y secundario por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Zona	Tasa de asistencia escolar 5 – 17 años	Tasa neta de escolarización	
		Nivel primario	Nivel secundario
A (Norte)	98,8	98,3	93,8
B (Este)	97,2	98,9	83,1
C (Sur)	94,4	95,7	81,5
D (Oeste)	97,8	98,2	88,7
E (Centro)	97,6	97,8	88,0
Total	97,3	97,7	87,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Entre la población de 5 a 17 años que asiste a algún establecimiento educativo el 55,2% lo hace en uno de gestión pública o estatal; este porcentaje cae al 38,0% en la zona norte y asciende al 75,0 en la zona sur (ver mapa N°7)

Entre la población que tiene entre 18 y 24 años, la tasa de asistencia escolar es de 62,2%³⁰ y la tasa neta de escolarización al 52,1%. En la comuna 8 la tasa de asistencia escolar desciende para este grupo a 35,4%; mientras que en la Comuna 14 asciende al 79,1% (ver tabla N°9)

Entre los jóvenes que asisten el 81 % se encuentra cursando el nivel superior o universitario y entre los que no asisten el 40,4% tiene el secundario incompleto. En las comunas 4 y 8 el porcentaje de jóvenes que no han completado el secundario asciende a 60,1% y 56,4% respectivamente.

Ahora bien si se considera la población mayor de 25 años o más por máximo nivel de instrucción alcanzado tenemos que el 20,6% tiene estudios secundarios completos; el 17,8 estudios superiores o universitarios incompletos y el 30,4% estudios superiores o universitarios completos; es decir que el 68,8% de la población de 25 y más años ha culminado sus estudios secundarios y que sólo el 4,7% no ha culminado sus estudios primarios.

Nuevamente, esta situación no es pareja en todas las Comunas (Ver tabla N°7), en las Comunas 4 y 8 el 10,5% y el 11,4% de la población no completó sus estudios primarios. En la comuna 5 el 50,8% tienen estudios superiores o universitarios completos. Las diferencias en el nivel de estudio queda, más claramente, reflejado en el promedio de años de estudios (Mapa N°8), si para la Ciudad ese promedio se ubica en los 12,3 años; en las Comunas 4 y 8, en donde más de la mitad de la población no alcanzó a completar los estudios secundarios, ese promedio se ubica en los 10,4 y 9,7 años respectivamente; mientras que en las comunas 2 y 13, que registran los mayores niveles de instrucción ese promedio se eleva a 14,2 y 13,9 años.,

Se considera que para tener mayores posibilidades de acceder a un nivel de ingreso intermedio es necesario tener o superar los 12 años de estudio y que para acceder a un nivel alto de ingresos es necesario superar los 14 años de estudio, en la Ciudad de Buenos Aires culminar el nivel secundario se corresponde con contabilizar 12 años de estudio; incluso en esta Ciudad en el año 2002 se proclamó la ley N°898 del 2002; la ley declara la obligatoriedad de la educación desde los 5 años de edad en el nivel preescolar hasta completar los 13 años de

³⁰ Para los jóvenes de 18 a 24 años la tasa se calcula sobre los que asisten en la actualidad a un centro educativo de nivel superior o universitario.

escolaridad, esto es hasta finalizar el nivel secundario y se establecía un plazo de 5 años para adecuar los establecimientos educativos de modo tal de poder dar cumplimiento a lo estipulado en dicha ley. El análisis de los datos estadísticos nos permite observar que sin embargo, y principalmente en las comunas de la zona Sur de la Ciudad, hay grupos de población que no acceden a culminar el nivel secundario, los motivos son múltiples pero consideramos que las diferencias en la situación educativa de la población de la ciudad nos permite avanzar en el análisis de las desigualdades en el acceso, en este caso en el acceso a un recurso que es socialmente valorizado como positivo, que está disponible en forma gratuita y que está garantizado por la constitución de la Ciudad.³¹

Diversos informes publicados³² por la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, por organizaciones de la sociedad civil, así como de las entrevistas realizadas para este trabajo dan cuenta de un primer problema en el acceso que es el de la **cobertura**. En el artículo 24º la constitución de la Ciudad de Buenos Aires establece que *La Ciudad asume la responsabilidad indelegable de asegurar y financiar la educación pública, estatal laica y gratuita en todos los niveles y modalidades, a partir de los 45 días de vida hasta el nivel superior*³³. Al considerar la cantidad de escuelas de gestión estatal por distrito escolar se obtiene un promedio que ronda los 22 establecimientos por distrito; sin embargo ocurre que cuando se observa la distribución de establecimientos escolares por distrito escolar según la cantidad de población en edad escolar, dicha distribución resulta claramente asimétrica, en los distritos escolares de la zona Sur (DE 4º, 5º, 9º, 20º y 21º correspondientes a los barrios de La Boca, Barracas, Parque Patricios, Bajo Flores, Villa Soldati, Nueva Pompeya, Villa Lugano, Villa Riachuelo y Mataderos) se concentra el 30,0% de la población primaria del sector público y el 20% del total de establecimientos educativos lo que estaría indicando, en principio, un déficit del orden del 10%.

Anualmente un número de chicos, principalmente de los distritos escolares indicados anteriormente, quedan en lista de espera porque no había la cantidad de vacantes suficientes, pero lo paradójico de la situación es que *en el resto de la Ciudad hay escuelas primarias públicas cuyas aulas se encuentran semivacías o por lo menos debajo de su cupo, generando una situación de desigualdad social educativa gravísima, transformándose la posibilidad de aprender – el derecho de cualquier niño/a de nuestra Ciudad - en un privilegio en función de su lugar de residencia – y por ende de la condición económica de su familia*³⁴.

En consecuencia, como faltan escuelas en los tres niveles *“los chicos tienen que moverse, tienen que irse y es complicado. Para los sectores pobres moverse implica, por más que haya boleto escolar, implica tiempo, si el chico es chiquito la mamá no lo puede dejar solo para viajar, es toda una cuestión”*³⁵. *“Son historias complicadas, viven todos en una pieza, son 6 personas viviendo en un cuarto, viven pasando la Gral. Paz, quizás tenían un trabajo acá y los chicos estaban yendo a la primaria acá; cambiaron de trabajo o tuvieron que irse de la casa y ahora el padre trabaja de maletero en Retiro y vive de las propinas y los chicos quedaron acá (se refiere a la escuela) y entonces viene a buscarlos”*³⁶

³¹ La Constitución de la Ciudad de Buenos Aires en su artículo 23º *“La Ciudad reconoce y garantiza un sistema educativo basado en los principios de la libertad, la ética y la solidaridad, tendiente a un desarrollo integral de la persona en una sociedad justa y democrática. Asegura la igualdad de oportunidades y posibilidades para el acceso, permanencia, reinserción y egreso del sistema educativo(...) Promueve el más alto nivel de calidad de la enseñanza y asegura políticas sociales complementarias que posibiliten el efectivo ejercicio de aquellos derechos”*.

³² En este Informe haremos referencia al documento elaborado por la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires *“Aportes para revertir la desigualdad educativa”* y un documento de la organización Inter redes de la Ciudad

³³ Ver Art. 24º de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires

³⁴ Informe de Inter Redes.

³⁵ Registro de Campo: Entrevista N°10

³⁶ Registro de Campo: Entrevista N°3

Un segundo elemento a considerar es la **calidad** de la educación, en primer término se puede mencionar el alto grado de deterioro en el que se encuentran las escuelas públicas de la Ciudad, los informes a los que hicimos mención destacan particularmente la situación de las escuelas de Villa Soldati y Pompeya, en una de las entrevistas se señala que las escuelas de estos dos barrios son deplorables *es denigrante, tanto para el docente que tiene que ir a enseñar como para los pibes (...) entrar a un lugar (las escuelas) peor que el lugar que habitan ellos. Lo cual es terrible para los chicos.*

Asimismo, en la zona Sur la calidad de la educación se ve afectada por las condiciones socioeconómicas de las familias, en esa zona – dijimos ya que - hay mucha movilidad, movilidad de docentes y de alumnos lo cual dificulta la posibilidad de desarrollar una educación de mejor calidad. La movilidad de los alumnos está asociada muchas veces a la situación de migración de los padres y esto genera problemas de permanencia; en tal sentido la política del actual gobierno de la Ciudad, de *“desalojo de las casas tomadas así como el cierre de hoteles familiares hizo que muchos de los padres se fueran de las escuelas”*³⁷

En cuanto a los docentes ocurre que *muchos toman el cargo y después renuncian o piden licencia o se van a otra escuela porque no les gusta la zona, porque consideran que es una escuela insegura, entonces una vez que asumen la titularización piden el cambio. Esto hace que los chicos estén bastante tiempo sin maestros.*

Otro elemento que atenta contra la calidad de la educación es la estigmatización de la pobreza *“hay un presupuesto de que los chicos por su condición, por su pobreza no van a aprender más. Ninguno hace el esfuerzo de pensar que están en las mismas condiciones que cualquier otro pibe, para nada”.* Luego ocurre que estos chicos ingresan a la escuela secundaria y no logran terminarla hacen hasta 1º o 2º año y dejan y cuesta que reingresen, que retomen. Se registra un mayor porcentaje de repitencia escolar en la escuela primaria y la deserción escolar en la escuela secundaria.

Por otra parte, persisten visiones selectivas de la educación que se materializan en acciones de discriminación respecto de los chicos que viven en las villas de la ciudad, las Comunas 4 y 8 tienen un alto porcentaje de población residente en villas o en barrios de viviendas social, los mecanismos de selección van desde negarle la inscripción a chicos que residen en esos barrios o en diagnosticarles dificultades académicas o conductuales, de esta manera estos grupos de chicos enfrentan situaciones de fracaso escolar y aumenta así el riesgo de que no concluyan su educación *“lo que empiezan a aparecer también, producto de la pobreza, son los diagnósticos y las tipificaciones de los pibes en trastornos (...) los pibes son diagnosticados y derivados a educación especial (...). lo que tenés es permanencia en el jardín de infantes: ¿qué un pibe repita jardín de infantes? ¿qué contenido necesita para pasar?. Son mecanismos para decir “el chico tiene un trastorno” y ese trastorno tiene que ver con la pobreza, porque es migrante, por esto o por lo otro y ahí empieza la tipificación”*³⁸.

En las entrevistas realizadas a organizaciones sociales se señalaba como una de las actividades de la organización el acompañamiento escolar o el apoyo escolar para los chicos y que básicamente este apoyo es para los de nivel primario, las estrategias de esta actividad son variadas y cuentan mayoritariamente con el trabajo voluntario de docentes, se da cuenta de lo necesario del mismo en función de que muchas veces los padres no pueden ayudarlos con la tarea o con las dificultades que se les presentan *“una de las madres me había dicho que lo trae a “Apoyo” porque ella no sabe ni leer ni escribir, había hecho primer grado nada más”*³⁹

³⁷ Registro de Campo: Entrevista N°10

³⁸ Registro de Campo: Entrevista N°10

³⁹ Registro de Campo: Entrevista N°3

Entre los adolescentes que tienen entre 13 y 17 años y que no terminaron el secundario, los motivos principales por los que dejaron de estudiar son por trabajo o problemas económicos (26,2%), porque no le gustaba o no tenía interés en estudiar (20,2%), por casamiento, embarazo, cuidado de hijos (11,2%), por enfermedad, accidente o discapacidad (7,8), por inasistencias (7,1%), le resultaba difícil, le costaba estudiar y otros.

En las comunas 4 y 8 dejaron de estudiar principalmente por trabajo o problemas económicos (32,3% y 61,5% respectivamente), en la Comuna 3 el 60,0% indica que dejó de estudiar por que terminó sus estudios haciendo referencia a que terminaron el nivel primario, es decir que no tienen la expectativa de alcanzar un nivel más alto de estudios y el 40,0% restante dejó sus estudios porque no le gustaba o no tenía interés en estudiar. Por último en la Comuna 5 no se registran casos de adolescentes que no estén estudiando.

Para este grupo es necesario repensar las estrategias de retención y de reingreso a la escuela. Las escuelas de enseñanza media⁴⁰ (EEM) se masificaron, ingresan más chicos que los que se esperan pero además *“se esperaba una población de clase media, una población que esté formándose en un secundario como formación para una formación terciaria o universitaria. Y hoy tenes chicos que no tienen esa expectativa (el resaltado es nuestro). Tampoco tienen la expectativa de la escuela secundaria, pero bueno, por diferentes cuestiones o por planes de becas, por la ley de obligatoriedad”*⁴¹ van.

Lo que ocurre más frecuentemente es que al buscar trabajo, a los adolescentes y jóvenes, se les exige el título secundario para poder ingresar; entonces es ahí donde *“los pibes se ven volcados a estudiar es por la necesidad de poder incorporarse al mercado laboral, pero no porque tengan ganas de estudiar”* Pero las EEM no han podido adaptarse a este nuevo tipo de sujetos con otras perspectivas, con otras dinámicas, con otra relación con lo educativo, con experiencias escolares trunca. Entonces la escuela sigue manteniendo un formato muy ligado a las escuelas modernas, presuponiendo que el chico está tantas horas en la escuela y a la tarde estudia y que no es lo que le pasa no sólo a los pibes de sectores populares, tampoco a los pibes de clase media, digamos. Sus intereses pasan por otro lado ¿no? Yo creo que el problema es que la escuela no está pudiendo detectar cuáles son esos intereses. Sigue con el viejo formato del libro, de copiar la lección de- y bueno, es difícil. Encima cuando vos te encontrás con pibes que tienen trayectorias difíciles desde el punto de trayectorias en la escuela primaria trunca, o sea, hacer la escuela secundaria con ese ritmo, ¡trece materias! Es muy difícil de sostener ¿no? Es decir, yo creo que la cuestión de esto que se llama *“fracaso escolar”* o *“abandono”* en la escuela media es complejo, no se lo puede analizar con una sola dimensión, hay múltiples, múltiples dimensiones. Y para mí, una fuerte es esa del ingreso de un sujeto no deseado en las escuelas comunes”

*“También ocurre que en formatos alternativos como pueden ser los bachilleratos populares, que tienen un dispositivo distinto para recibirlos, se encuentran – también - con que les cuesta luchar con estas problemáticas que traen los pibes, digamos. Más distraídos, más de la apatía, no interés por el estudio. Entonces si bien elaboran en estas escuelas un montón de programas, de tareas, de talleres para activarlos, lo que se encuentran es que después de mitad de año generalmente los pibes abandonan. Entonces es como una preocupación que tienen estas escuelas. A las otras no les interesa. Pasa que ahora se ven obligadas- Digo no les interesa, tampoco quiero generalizar. Hay escuelas medias comunes que están muy preocupados por estos pibes, pero en general hay una tradición y una formación de un docente que no está preparado para esta nueva experiencia escolar que traen los chicos”*⁴². Se dan situaciones en las que los padres mandan a los chicos a la escuela y se quedan libres por quedarse en la puerta

⁴⁰ Las EEM fueron pensadas para atender la población de barrios pobres o villas; asimismo se promovió la selección de sus directores entre quienes estaban comprometidos con la población que iban asistir. Ver entrevista N°11

⁴¹ Registro de Campo: Entrevista N°11

⁴² Idem

del colegio jugando y los preceptores no son capaces de hacerlos entrar o avisar a los padres antes de que se quede libre. Entonces esa idea no es de inclusión”

Para las organizaciones sociales la cuestión escolar es una temática sobre la cual intervenir, para el nivel primario la estrategia es la de apoyo escolar; pero sin embargo plantean que es complicado el trabajo con los adolescentes, les preocupa la deserción escolar en los adolescentes *“intentamos no sólo lo que es una contención de apoyo escolar sino también desde una idea recreativa y de contención más cultural y social que educativa (...) que el chico no sienta que viene también a hacer clases al lugar donde nosotros estamos sino que viene a dispersarse”*⁴³

CAPITULO 4

Se analizarán los datos referidos a la condición de actividad de la población de la Ciudad de Buenos Aires, para lo cual se utilizarán los datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo se utilizarán los registros de campo realizados de modo tal de poder desarrollar con mayor profundidad cuestiones referidas más especialmente al trabajo entre los jóvenes de 18 a 24 años.

Los datos para la población económicamente activa (PEA) se presentan para el total de la población que tiene 10 años o más; así está establecido en los diversos documentos publicados por la DGEC del GCBA y que son los que se han utilizado para generar este informe.

Para el año 2008 la tasa de actividad fue de 62,6%, la tasa de empleo 59,1% y la tasa de desempleo se ubicó en el 5,6% de la PEA.

Si se consideran los valores de la tasa de actividad, empleo y desempleo según el sexo, edad y las comunas de residencia se observa que (Cuadro N°8) entre los varones las tasas de actividad y empleo son superiores al promedio: 72,1% y 68,6% respectivamente, mientras que para las mujeres estos guarismos descienden a 54,6% y 51,2%. En cuanto a las tasas de desocupación y subocupación horaria entre los varones se registran valores inferiores a los promedios 4,9% y 6,3% respectivamente y entre las mujeres valores más elevados 6,3% y 9,8%.

Cuadro N°8
Tasa de actividad, empleo, desempleo y subocupación.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo	Tasa			
	Actividad	Empleo	Desempleo	Subocupación
Varón	72,1	68,6	4,9	6,3
Mujer	54,6	51,2	6,3	9,8
Total	62,6	59,1	5,6	8,0

Con relación a la edad se observa que entre los más jóvenes, los que tienen entre 10 y 24 años se da la tasa de desocupación más alta 12,7, duplicando incluso la de la ciudad; en los otros 3 grupos etareos la tasa de desocupación es menor al promedio. Lo que da cuenta de la especificidad del empleo / desempleo entre los más jóvenes, las tasas de actividad y empleo son bajas dado que un porcentaje significativo de los que tienen entre 10 y 24 años son inactivos porque se encuentran estudiando.

Cuadro N°9
Tasa de actividad, empleo, desempleo y subocupación de la población de 10 años y más por grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

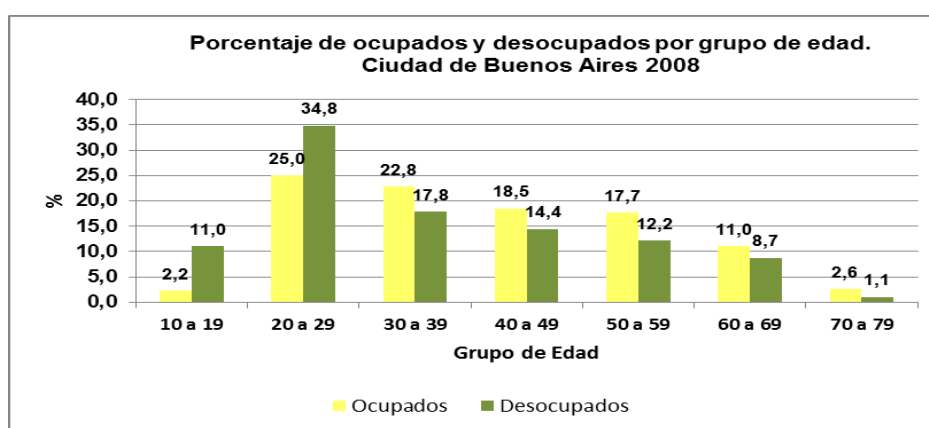
Tasa	Grupos de edad
------	----------------

⁴³ Registro de Campo: Entrevista N°24

	10 -24	25 – 49	50 – 64	65 y más	TOTAL
Actividad	38,6	89,7	77,9	22,4	62,6
Empleo	33,7	85,6	74,7	21,6	59,1
Desocupación	12,7	4,6	4,1	3,4	5,6
Subocupación	9,0	6,9	9,0	10,4	8,0

Si observamos la distribución por edad de los ocupados y desocupados, los mayores porcentajes de ocupados y desocupados se concentran entre los jóvenes que tienen entre 20 y 29 años de edad, estos representan al 26,0% de los ocupados y al 34,8% de los desocupados, en segundo lugar se ubican quienes tienen entre 30 y 39 años de edad (Gráfico N°6). Cabe destacar que entre los desocupados los que tienen entre 10 y 29 años concentran el 45,8% del total de desocupados, no ocurre lo mismo entre los ocupados ya que la participación del grupo que tiene entre 10 y 19 años es más reducida.

Gráfico N°6



En las comunas las realidades son dispares (ver mapas N°9, N°10 y N°11 y tabla N°7) en la Comuna 8 se observan los valores más altos de desempleo tanto para la población total (13,3%) como para varones (8,7%) y mujeres (13,7%), la tasa de actividad se ubica casi 6 puntos por debajo de la tasa de actividad de la Ciudad y la tasa de empleo se ubica 9 puntos por debajo.

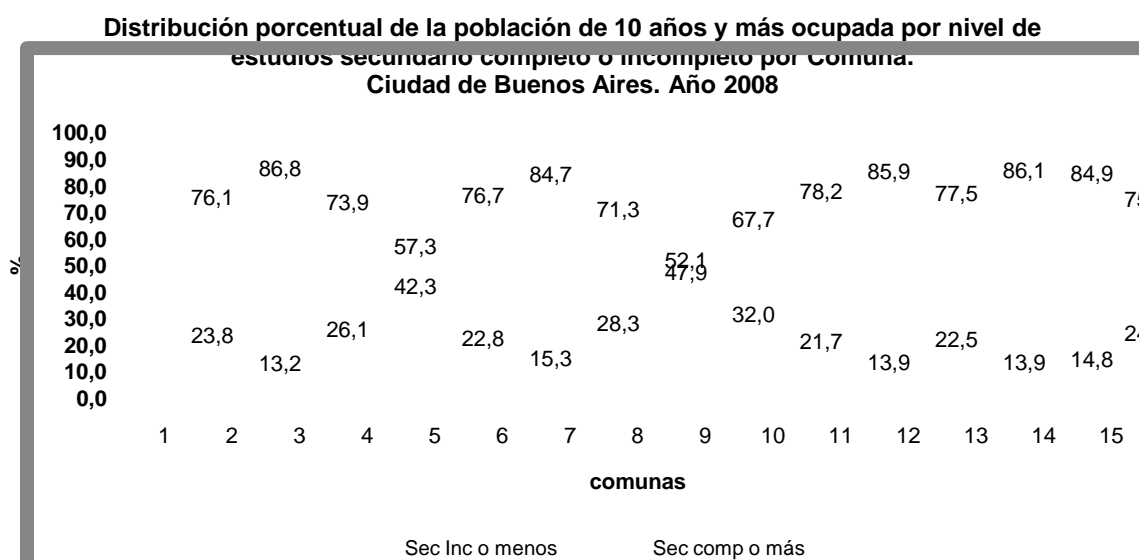
En el otro extremo se encuentra la Comuna 2 que tiene tasas de desempleo para el total de la población y para hombres y mujeres por debajo del promedio de la ciudad, (3,2% 4,3% y 2,0% respectivamente). La tasa de actividad se ubica en 67,9% y la tasa de empleo 65,8% y es la más alta de la Ciudad.

La **población ocupada** de la Ciudad de Buenos Aires presenta las siguientes características:

- Los ocupados representan al 52,9% de la población de la Ciudad de Buenos Aires.
- El 53,0% son varones y el promedio de edad de la población ocupada son los 41 años
- El 54,0% son jefes de hogar, el 22,0% el cónyuge o pareja del jefe de hogar
- Por cada 10 ocupados, 7 se desempeñan en actividades vinculadas a servicios, mientras que el 30,0% restante se distribuye de la siguiente manera: 15,6% en comercio y el 14,6% en Industria y Construcción. La preponderancia de la rama servicios se sostiene en todas las comunas con variaciones en cuanto a su peso sobre el total (Ver tabla N°13). En la Comuna 2 se ubica el máximo porcentaje de ocupados en la rama servicios con 82,1%; y en la Comuna 8 se ubica el menor valor con el 54,4%. Las comunas 10 y 4 concentran los mayores porcentajes de ocupados en la rama comercio con el 20,2% y 20,3%. La Comuna 8 es la que concentra el mayor porcentaje de ocupados en la rama Industria y Construcción y en las comunas 2 y 14 es donde se registran los menores valores para esta rama 7,7% y 8,0% respectivamente.

- El Ingreso promedio mensual de la ocupación principal de los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires fue de \$2.271 en 2008 y en el 50,0% de los casos el ingreso mensual de la ocupación principal fue de \$ 1.800 o menos. En la comuna 14 este ingreso fue de \$3.024 y en el 50% de los casos era de \$ 2.120 o menos. En la Comuna 8 el ingreso mensual promedio fue de \$1.347 y en el 50% de los casos el ingreso era de \$1200 o menos (Ver mapa N°).
- El 39,9% trabaja de 35 a 45 horas y el 34,1% 45 horas o más. En las comunas 7 y 8 se registran los mayores porcentajes de población que trabaja 45 horas o más (41% y 40% respectivamente).
- El 33,3% tiene estudios superiores o universitarios completos y el 76,7% tiene estudios secundarios completos o más. El siguiente gráfico nos permite observar las diferentes capacidades educativas por Comuna (tabla N°11); mientras que en la Comuna 4 y 8 sólo el 15,4% y el 10% tiene estudios superiores o universitarios completos y el 42,3% y el 47,9% de la población no terminó sus estudios secundarios, en la Comuna 2, sólo el 13,2% no terminó sus estudios secundarios y 52,4% tiene estudios superiores o universitarios completos.

Gráfico N° 7



- El 68,0% trabaja en la rama de servicios; el 15,6% en la de comercio y el 14,6 % en la de industria. La preponderancia de la rama servicios se sostiene en todas las comunas con variaciones en cuanto a su peso sobre el total.
- El 77,3% son trabajadores asalariados, el 16, 8% trabajadores por cuenta propia y el 5,4% patronos o empleadores. Los trabajadores asalariados predominan en todas las comunas.

En cuanto a la **población desocupada** de la ciudad podemos decir que

- Representan el 3,1% del total de la población de la Ciudad
- El 54,0% son mujeres
- El 45,8% tienen 29 años o menos. El promedio de edad de los desocupados es de 36 años, promedio levemente inferior al del total de ocupados.
- Son principalmente los hijos / hijastros del jefe de hogar (36,5%); en segundo lugar están los propios jefes de hogar (30,6%) y luego los cónyuges o parejas de este

(21,8%). Según el sexo de los desocupados se observan diferencias en cuanto a quién es el que está desocupado con relación al jefe de hogar: entre los varones predominan aún más quienes son hijos o hijastros del jefe y representan el 46,2% del total de los varones desocupados. Entre las mujeres predominan las que son cónyuges o parejas del jefe concentrando el 35,3% del total de mujeres desocupadas.

- El 39,2% tiene estudios secundarios incompletos o un nivel de estudios menor; el 13,9% tiene los estudios superiores o universitarios completos. Recordemos que entre los ocupados quienes no habían alcanzado a completar los estudios secundarios representaban el 24,2%. En la Comuna 4 el 66,7% de los desocupados no alcanzó a terminar sus estudios secundarios y en la Comuna 8 el 59,2%.
- El 30,1% de los desocupados manifestó que está buscando trabajo hace más de 1 año; el 21,6% entre 1 y 3 meses de búsquedas; el 17,6% hace menos de 1 mes. Quienes llevan más de un año de búsqueda tienen en promedio 44 años de edad y son mujeres en el 55,0% de los casos. Quienes llevan menos de 1 mes buscando trabajo tienen en promedio 31 años y son mujeres en el 52% de los casos

Población ocupada y desocupada en las 4 Comunas seleccionadas

Comuna 3:

Población ocupada

- El 50,8 del total de ocupados son mujeres
- El promedio de edad es de 40,4 años. El 52,2% tienen 40 años o menos. Entre las mujeres el 51,3% tiene menos de 40 años y entre los varones el 54,2%. Entre las mujeres se observa un aumento en la proporción de ocupadas entre los rangos de edad de 40 a 49 años y de 50 a 59 años de edad.
- El 59,5% de los ocupados son jefes de hogar; el 18,2% de los ocupados son el cónyuge o pareja del jefe de hogar y el 13,3% hijo o hijastro del jefe de hogar.
- El 26,1 % de los ocupados no completó sus estudios secundarios; el resto sí y se distribuye de la siguiente manera: 16,3 completó el secundario; el 27,8 tiene estudios sup/univ incompleto y el 29,8% terminó sus estudios sup/univer.
- El 80,0% son trabajadores asalariados; si se analiza la categoría según sexo no se observan diferencias sustanciales: entre los varones son trabajadores asalariados el 78,2% y entre las mujeres el 81,7%. El 14,9% son trabajadores por cuenta propia, el 4,8% patrón o empleador y el 0,3% trabajador familiar. El ingreso promedio de la ocupación principal fue de \$2.112 en 2008 y en el 50% de los casos el ingreso de la ocupación principal es igual o menor a \$1.800; para los asalariados este valor se ubicó en los \$1.954; para los patrones o empleadores en \$4.180 y para los trabajadores por cuenta propia \$1.389. El 70,5% de los trabajadores asalariados tienen descuento jubilatorio.
- El 73,3% está ocupado dentro de la rama servicios, el 15,1% en comercio, el 10,3% en industria o construcción. Entre las mujeres el 12,5% trabaja en servicio doméstico.
- El 36,5% trabaja entre 35 y 45 horas semanales y el 35,3% trabaja más de 45 horas semanales. En el 89,1% de los casos no han buscado otra ocupación

Población desocupada

- El 51,6% de los desocupados son varones y el 48,4% mujeres

- Según la relación de parentesco con el jefe de hogar el 35,9% de los desocupados son los propios jefes de hogar; el 28,0% el cónyuge o pareja u el 26,9% el hijo/hijastro.
- En promedio tienen 36,7 años. El 34,4% tiene entre 20 y 29 años y el 24,6 entre 30 y 39 años. En estos rangos de edad no hay diferencia por sexo; sí se observan diferencias para los demás rangos, entre los 40 y 49 y 50 y 59 aumenta el porcentajes de mujeres desocupadas; entre los varones se incrementa en el de 60 a 69 años y entre los que tienen menos de 19 años; en esos rangos no se registran mujeres desocupadas.
- El 36,4% de los desocupados no completó sus estudios secundarios. El 63,6% restante sí: el 22,7% tiene estudios secundarios completos; el 28,4% estudios sup/univ incompletos y el 12,5% sup/univ completos.
- Según el tipo de desocupado el 92,5% es cesante y 3,7% es un nuevo trabajador.
- El 38,1% hace más de 1 año que está buscando trabajo; el 28,5% hace más de 6 meses y menos de un año.
- El 91,5% ha trabajado alguna vez. El 35,3% lo hacía en un comercio – hoteles o restaurant; el 23,8% en la industria; el 22,9% en actividades administrativas, financieras.

Comuna 4:

Población ocupada

- El 55,8% del total de ocupados son varones y el 44,2% restante mujeres
- El promedio de edad es de 39,3 años. El 54,4% tienen 40 años o menos. Entre las mujeres el 53,7% tiene menos de 40 años y entre los varones el 54,9%. Entre las mujeres se observa un aumento en la proporción de ocupadas entre los rangos de edad que abarca entre los 40 y 49 años y entre los 50 y 59 años de edad.
- El 49,3% de los ocupados son jefes de hogar; el 19,7% hijo o hijastro del jefe de hogar y el 19,3 % de los ocupados son el cónyuge o pareja del jefe de hogar.
- El 42.2 % de los ocupados no completó sus estudios secundarios; el resto sí y se distribuye de la siguiente manera: 21,4% completó el secundario; el 20,5% tiene estudios sup/univ incompleto y el 15,4% terminó sus estudios sup/univer.
- El 83,3% son trabajadores asalariados, el 14,6% son trabajadores por cuenta propia, el 1,6% patrón o empleador y el 0,4% trabajador familiar. Si se analiza la categoría según sexo se observan diferencias: entre los varones el porcentaje de trabajadores asalariados disminuye al 79,1% y aumenta la categoría de trabajador por cuenta propia a 18,5%. Entre las mujeres aumenta el peso de los trabajadores asalariados (88,7%) y disminuye al 9,7% la representación de la categoría cuenta propia. El ingreso promedio de la ocupación principal fue de \$1.652 en 2008 y en el 50% de los casos el ingreso de la ocupación principal es igual o menor a \$1.500; para los asalariados este valor se ubicó en los \$1.554; para los patrones o empleadores en \$3.489 y para los trabajadores por cuenta propia \$1.698. El 64,0% de los trabajadores asalariados tienen descuento jubilatorio.
- El 64,8% está ocupado dentro de la rama servicios, el 20,2% en comercio, el 13,9% en industria o construcción. Entre las mujeres el 24,5% trabaja en servicio doméstico.

- El 38,3% trabaja más de 45 horas semanales y el 35,3% entre 35 y 45 horas semanales; el 16,9% entre 16 y 34 horas semanales y el 9,0% menos de 16 horas semanales. En el 80,7% de los casos no han buscado otra ocupación.

Población desocupada

- El 49,1% de los desocupados son varones y el 50,9% mujeres
- Según la relación de parentesco con el jefe de hogar el 34,5% de los desocupados son los hijos/hijastros; el 33,3% el jefe de hogar, el 20,1% el cónyuge o pareja y el 12,0% otro familiar.
- En promedio tienen 33 años. El 53,7% tiene menos de 30 años: 12,5 entre 10 y 19 años y 41,3% entre 20 y 29 años. Entre las mujeres es 55,3% tiene menos de 30 años y entre los varones el 52,0%. En las mujeres se registran mayores porcentajes de desocupadas entre las que tiene entre 30 y 39 años y 40 y 49 años; mientras que entre los varones se registran mayores porcentajes entre los que tienen menos de 19 años (18,1%) y entre los mayores de 50 años.
- El 66,7% de los desocupados no completó sus estudios secundarios: el 7,6% tiene la primaria incompleta; el 6,8% completo la primaria, el 52,3% tiene la secundaria incompleta. El 21,3% completó la secundaria
- Según el tipo de desocupado el 90,8% es cesante y 5,4% es un nuevo trabajador.
- El 27,6% hace más de 1 año que está buscando trabajo; el 25,0% hace menos de 1 mes.
- El 90,1% ha trabajado alguna vez. El 25,2% lo hacía en un comercio – hoteles o restaurant; el 23,4% en servicio doméstico, entre las mujeres este porcentajes se eleva al 37,4%, el 14,3% en la construcción; el 12,0% en actividades financieras, inmobiliarias, etc.